

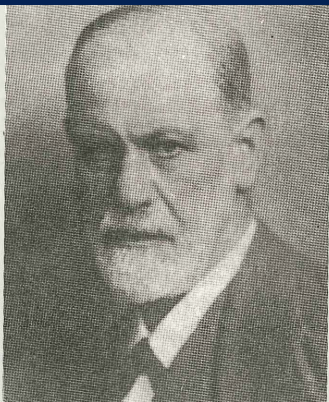
MIGUEL GIUSTI - HORST NITSCHACK
EDITORES

ENCUENTROS Y DESENCUENTROS

ESTUDIOS SOBRE LA RECEPCION DE LA
CULTURA ALEMANA EN AMERICA LATINA



Capítulo 10



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERU
FONDO EDITORIAL 1993



Primera edición, agosto de 1993

Diagramación: Yoryina León Mejía

Encuentros y Desencuentros

Copyright © 1993 por Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Av. Universitaria, cuadra 18. San Miguel. Apartado 1761. Lima 100, Perú. Telfs. 626390, 622540, Anexo 220.

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.

Derechos Reservados
ISBN 84-89309-79-5

Impreso en el Perú - Printed Peru

LA LITERATURA COMO EXPRESION DE RELACIONES CULTURALES ENTRE MEXICO Y ALEMANIA

Dietrich Rall

Universidad Nacional Autónoma de México

Las relaciones literarias entre América y los países de habla alemana también van a cumplir pronto su 500 aniversario. "La nave de los locos" de Sebastian Brant, publicada en 1494, se considera la primera obra literaria en lengua alemana que menciona el descubrimiento de las nuevas tierras por parte de los españoles. Poco tiempo después de la conquista de México, el artista Christoph Weiditz describe y dibuja en 1528 algunos juegos de los indígenas mexicanos. Y el pintor Albrecht Dürer confiesa en su "Diario neerlandés", de 1520, su admiración por el tesoro que Moctezuma regaló a Carlos V y que el artista pudo ver con ojos propios. Es interesante estudiar tales documentos, no siempre de fácil acceso, por lo que fueron integrados en una antología de textos "interculturales" de reciente aparición. Se trata de textos de autores hispanoamericanos sobre países de lengua alemana y de autores que han escrito en alemán sobre Hispanoamérica. La antología se publicó con el título "Einmal Eldorado und zurück" (Barth et al, 1992).

La línea divisoria ente textos documentarios, noticias de viaje y la ficción literaria no siempre es muy precisa. Debemos a los relatos de viajeros, importantes conocimientos sobre el otro país. Y muchas veces, tienen una relación estrecha con la creación literaria de un autor. Así, por ejemplo, algunas páginas de la novela "Stiller" (de 1954; "Yo no soy Stiller" en la traducción al español) del suizo Max Frisch coinciden casi palabra por palabra con su diario mexicano, de 1951. Este se publicó en 1952 en la revista *Neue Schweizer Rundschau* con el título "Orchideen und Aasgeier. Ein Reisealbum aus Mexiko" ("Orquídeas y zopilotes"... cf. M. Rall, 1990).

La imagen del otro puede ser muy reveladora en guías para turistas, documentos históricos y noticias periodísticas; pero de especial interés son los textos literarios y el estudio de ellos. Las obras literarias, escritas por individuos experimentados y muy sensibles, detectan a veces mejor la esencia y los puntos neurálgicos de relaciones interculturales que las cifras e informaciones procedentes de medios de comunicación masiva, de agencias de viaje y estadísticas comerciales. Por esta razón, la investigación sobre la imagen del otro no puede prescindir del análisis de textos literarios. Prueba de esto es, entre otros, el artículo de Gustav Siebenmann "La imagen de Latinoamérica en textos literarios alemanes" (Siebenmann, 1989/1992). Pero en el presente trabajo me propongo tomar en cuenta las dos perspectivas: la imagen de los mexicanos en textos literarios escritos en alemán y la de los alemanes en obras literarias mexicanas.

La literatura comparada siempre se ha interesado por los nexos espirituales entre dos culturas y por las causas de las atracciones mutuas o los rechazos. Uno de sus métodos es estudiar las condiciones de influencia y recepción de determinados autores y obras de una literatura nacional en el ámbito cultural de otra y de explicar el por qué del éxito de unos escritores y del fracaso de otros. Existe también toda una escuela (a veces controvertida) dentro de la literatura comparada que se ocupa de analizar cómo se refleja la imagen de un país o de un pueblo en una determinada literatura extranjera. Efectivamente, tal interés va más allá de los enfoques meramente literarios.

Cuando uno comienza a interesarse por las relaciones literarias entre México y los países de habla alemana necesariamente surgen los temas de la recepción literaria mutua y de las imágenes respectivas que se proyectan cada vez en las dos literaturas implicadas. Estudiaré, pues, en este trabajo, a algunos escritores mexicanos y alemanes que han incluido en sus obras una visión del otro país, de su historia y de las costumbres, convicciones, tradiciones, etc. de sus habitantes. De preferencia, me he dedicado a obras contemporáneas, pero en un estudio más amplio podría incluirse el análisis de obras de épocas pasadas, para investigar en qué medida existen ciertas tradiciones en los enfoques, las temáticas, los estereotipos y prejuicios. Cuando hablo de las letras alemanas, me refiero a la producción literaria en lengua

alemana en general. Pero naturalmente, hay que distinguir si una obra específica que incluye algún tema mexicano, está escrita por un alemán, un suizo o austríaco, por ejemplo, ya que su perspectiva e imagen de México puede ser impregnada de tradiciones y experiencias culturales, políticas, históricas específicas. Tampoco hay que negar el carácter subjetivo de toda creación literaria, por lo que se distinguen en los estudios de la imagen dos niveles: "La 'imagología' o estudios de la imagen de un país extranjero en una determinada literatura se dedica a describir la transposición literaria en motivos, temas, metáforas, etcétera, que un escritor -imagen individual- plasma en su obra acerca de un país extranjero, y que por supuesto no halla sólo explicación en las circunstancias autobiográficas, sino también en el consumo que esas ideas tienen en el medio de dicho escritor -imagen colectiva". (Lila Bujaldón de Esteves, en J. Friedl Zapata, 1980: 54).

El marco para la explicación de estas imágenes no sería sólo una tarea interdisciplinaria en la que intervienen la sociología, la psicología de los pueblos, la politología y varias ciencias históricas. La tradición misma de las relaciones entre dos literaturas se refleja en las obras, por lo que hay que estudiar el fenómeno de la imagen dentro de las historias de recepción de las literaturas respectivas. Cuanto más se penetren dos culturas mutuamente a través de intercambios, conocimientos, traducciones, experiencias e intereses históricos comunes, tanto más posibilidades existen en que se incluya el tema del otro en las publicaciones.

No hay duda de que la recepción de la literatura mexicana en países de habla alemana no ha sido muy intensa, aunque en los últimos 20 años autores como Juan Rulfo, Carlos Fuentes, Octavio Paz, etc. han sido traducidos e inclusive han sido objeto de homenajes y premiaciones. Sin embargo, el panorama de la recepción de la literatura latinoamericana en países de habla alemana no es tan alentador como se desearía que fuera. De esta situación dan testimonio algunos trabajos y estudios de investigadores como Dieter Reichardt, Alvaro Menén Desleal, Federico Schopf y Gustav Siebenmann. En el resumen en castellano de su libro *La nueva literatura en América Latina: Su recepción en el ámbito cultural de habla alemana* Siebermann señala: "Por fin llegamos a concluir que sería injusto atribuir exclusivamente a los

editores la responsabilidad del escaso éxito que alcanzaron por lo general los libros traducidos. Hay, por cierto, empresas que operan según criterios puramente comerciales, traductores incapaces, críticos irresponsables, consejeros incompetentes; pero la razón de mayor peso y alcance es la anomalía del intercambio cultural entre el mundo germano y el ámbito hispánico en general, el enajenamiento básico que arranca desde los tiempos históricos de la Contrarreforma"... (Siebenmann, 1972: 88-89).

Günter W. Lorenz, conocido latinoamericanista quien en su libro *Diálogo con Latinoamérica* (1970) incluyó, entre otras, una entrevista con Rosario Castellanos, llegó a un juicio aún más negativo. En 1974 presentó en Stuttgart una ponencia, en el marco del coloquio sobre las relaciones culturales entre la República Federal de Alemania y América Latina, con el título: "Acerca de la crisis de la recepción de la literatura latinoamericana en los países de habla alemana" donde por cierto no mencionó a ningún autor mexicano en especial, pero se entiende que la situación desoladora que pinta implica las relaciones literarias germano-mexicanas: "La literatura latinoamericana en Alemania: este es el informe de un fracaso que no conoce otro igual en la historia de la cultura y que se pondría más aún de manifiesto si, como contrapeso al desinterés editorial, en la República Federal de Alemania no existiese la (tantas veces criticada y nunca abundante en recursos) institución de la *subvención*, estatal o mixta, que, a pesar de todo, es siempre expresión de buena voluntad. Frente a la innumerable cantidad de obras significativas de la literatura latinoamericana, se comprueba la precaria *cifra total de unas 300 publicaciones en lengua alemana durante tres siglos* —sí, han escuchado bien: ¡tres siglos! Ante esta situación cabe poner en duda la óptica espiritual de un país y de un ámbito lingüístico al que suele gustarle sentirse en las proximidades del ombligo espiritual del mundo. Sin embargo, este país y esta zona cultural, como lo demuestra su contacto con la literatura latinoamericana, se mueve con una gran limitación intelectual. Literatura latinoamericana en Alemania: éste es un inventario después de una liquidación; es, en cierto modo, la declaración de la bancarrota espiritual. Naturalmente, esto no dice nada en contra de América Latina" (Lorenz, 1974: 82-83).

Parece que en los últimos doce años la situación ha mejorado, sin embargo faltan estudios socioliterarios de recepción más recientes, especialmente en el caso de las letras mexicanas y su recepción en países de habla alemana, si prescindimos de investigaciones aisladas como "Octavio Paz en lengua alemana. Traducciones y recepción" de Klaus Meyer-Minnemann (1983).

Aún menos explorado parece el tema de la recepción de las literaturas alemanas en México, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. Para las épocas anteriores existen los trabajos muy meritorios de Marianne Oeste de Bopp, como por ejemplo, su investigación amplia la *Contribución al estudio de las letras alemanas en México* (1961).

Y no hay duda de que aquí viven y trabajan escritores, investigadores, traductores y profesores mexicanos que son profundos conocedores de las letras alemanas, como García Ponce, Margo Glantz, José Ma. Pérez Gay, Luis de Tavira, para sólo mencionar algunos. De ellos y otros existen estudios sobre Thomas Mann, Robert Musil, Franz Kafka, Bert Brecht, etc. que dan testimonio de su erudición, como anteriormente Alfonso Reyes lo hizo con su *Trayectoria de Goethe*.

Pero no existen investigaciones detalladas acerca de la importancia o influencia que algunos escritores y pensadores contemporáneos de habla alemana hayan ejercido en el desenvolvimiento intelectual de ciertos autores mexicanos; ni sobre posibles relaciones temáticas, estilísticas o ideológicas que podrían haber tenido; casi no tenemos las cifras de ediciones y traducciones, de los números de tirajes y de lectores (¿quién lee qué, y por qué?). Menos aún tenemos una historia de la recepción de las letras alemanas en México en el siglo XX y una valoración de la crítica que se escribe y publica en periódicos, revistas y libros. Hay todavía mucho que investigar, y a lo mejor los resultados podrían ayudarnos a interpretar más ampliamente la idea que pueden tener lectores y escritores de la cultura alemana; una idea o imagen que a su vez se refleja en la nueva producción literaria mexicana que trata temas alemanes.

El "Inventario de la recepción de la literatura germana en América Latina" de Richard Mönnig podría dar la pauta para estudios semejantes, ya que arrojan luz sobre la comunicación estética y la

transferencia de ideas que se logra a través de la lectura. Aunque no hay que hacerse ilusiones sobre la recepción de las literaturas alemanas en otros países, ya que casi siempre está reservada a las élites intelectuales.

Ya en Europa, el intercambio no es tan intensivo como se antojaría pensar. En un coloquio sobre "La literatura alemana de posguerra en el juicio del extranjero" que se llevó a cabo en Berlín en 1985, se opinó, por ejemplo, desde el punto de vista inglés: "No hay ninguna recepción de la literatura alemana en Inglaterra, sólo existen Böll y Grass y algunos comienzos" (Fachdienst Germanistik, 8/1986: 4).

Una visión más positiva de "Las interrelaciones literarias entre Latinoamérica y Alemania" nos ofrece el comparatista argentino Nicolás Jorge Dornheim quien en 1974 publicó justamente un trabajo con este título. Para él, estudiar la recepción de la literatura alemana en América Latina es "un campo específico de la germanística latinoamericana" que necesita desarrollar sus propios métodos. Dornheim incluye en su artículo también algunos datos sobre investigaciones llevadas a cabo en México y destaca a los autores alemanes que más difusión han tenido en América Latina. A este respecto, llega a la siguiente conclusión: "Contrariamente a lo que suele creerse, y a pesar de la influencia superior de otras literaturas europeas como la francesa y la española, vale la pena ciertamente estudiar, en detalle... la vertiente germano-latinoamericana. La suposición de que la literatura alemana tuvo muy escasa resonancia en América Latina, que sea una presencia muy "desvaída", como lo formula Emilio Carilla para el período romántico, parece perder terreno a la luz de investigaciones que comentaremos en este ensayo bibliográfico" (1974: 296).

Ante este horizonte general que se antoja calificar de incierto, resulta tanto más sorprendente y alentador que los escritores sí parecen interesarse por el otro país, por lo menos algunos. Afortunadamente, los escritores son curiosos, no se contentan con conocer, analizar y describir el entorno propio, sino se atreven a experimentar y sufrir lo aje-no, y en sus libros no sólo captan la enajenación de sus personajes en el mundo "familiar", sino amplían el distanciamiento cuando tratan de aventurarse en mundos extraños, tanto interiores como exteriores.

La descripción de países lejanos y de sus habitantes tiene una larga tradición en la literatura universal. La confrontación con lo extraño puede afirmar lo propio o criticarlo, incluso lo extraño puede llevar a una actitud idilizante o glorificadora, puede significar un escape en búsqueda de nuevos ideales. Esto pasó temporalmente con el "buen salvaje" que la literatura europea antes y después del romanticismo pensó encontrar en los países lejanos, sometidos a la dominación colonial e imperialista.

Desde entonces, el conocimiento mutuo ha ido creciendo, y la visión de los vencedores y los vencidos se ha transformado en análisis parciales o imparciales desde el mismo nivel, realizados por escritores que vierten en la ejecución de la imagen de lo otro todas las experiencias personales y grupales. Los resultados pueden ser sorprendentes, o también confirman los clisés que maneja una sociedad frente a otra. En su ya citado trabajo, "La imagen de América Latina en la literatura alemana y la imagen de Alemania en la literatura latinoamericana", José A. Friedl Zapata llega a la siguiente observación final: "Es así que podremos verificar en el caso de la figura del latinoamericano en la literatura alemana la repetición constante de términos como 'exótico, fogoso, misterioso', adjetivos muy vagos y borrosos que en realidad corresponden completamente a la imprecisa imagen que tiene el alemán de América Latina. En cuanto a la imagen del alemán en la literatura latinoamericana podremos verificar que ésta cuenta fundamentalmente con rasgos negativos, orientándose muchas veces por la figura del militar alemán, del oficial de antes y después de la época nacionalsocialista. Pero al enfrentar esta imagen dada por la literatura [Friedl Zapata analiza *El recurso del método* de Alejo Carpentier, *Deutsches Requiem* de Jorge Luis Borges, *Cambio de piel* de Carlos Fuentes y *El mal humor de Wotan* de João Guimarães Rosa] con la imagen general del alemán en Latinoamérica, podremos comprobar que existe un gran abismo entre literatura y realidad" (1980: 45).

A título de ejemplo se presentarán en lo que sigue unas obras mexicanas y alemanas de la posguerra, que incluyen imágenes de figuras y escenas de esos países lejanos que son las Alemanias para un mexicano y México para un alemán. El panorama que así se obtiene, compuesto por imágenes aisladas, heterogéneas y quizás contradicto-

rias que nos pintan las escritoras y escritores mexicanos y alemanes, respectivamente, está lejos de ser completo. Quiero señalar, con estos avances en un campo todavía poco trabajado, que vale la pena plantearse tales objetivos de investigación, ya que las visiones del otro país que así se obtienen pueden contribuir al mejor conocimiento y entendimiento entre las dos civilizaciones. De todos modos, nunca está demás la reflexión acerca de la otredad de nuestros contemporáneos.

Alemania y alemanes en algunas obras mexicanas

En el suplemento *Sábado* de *Unomásuno* del 25 de octubre de 1986, Jorge Ruffinelli califica el género literario de la crónica como una práctica narrativa mexicana por excelencia. Entre los muchos ejemplos de crónicas que menciona se nota una continuidad que va desde la *Grandeza mexicana* de Bernardo de Balbuena hasta crónicas de la realidad mexicana actual, escritas por Carlos Monsiváis, Ricardo Garibay, Fernando Benítez, Elena Poniatowska, Cristina Pacheco y otros.

La misma Elena Poniatowska publicó en febrero de 1985 una crónica sobre el viaje que hizo a Alemania en noviembre de 1984. De este viaje también da testimonio el recuerdo de una lectura en público de Juan Rulfo que éste ofreció en la Biblioteca Central de Colonia, el 14 de noviembre de 1984. En el capítulo sobre Juan Rulfo de su libro *¡Ay vida, no me mereces!* (1985) Elena Poniatowska relata como la lectura de Juan Rulfo impresionó profundamente a su auditorio alemán: "Hoy en la Biblioteca de Colonia, Rulfo lee y cuando deja caer la voz, se quita los anteojos y cierra el libro todos se levantan al unísono y bajan la cabeza como si fueran a pedirle la bendición" (165).

No hay que sorprenderse de que entre los pocos libros publicados de novelistas y cuentistas mexicanos que tratan temas alemanes, se encuentra también un tipo de "Crónica". Me refiero a las *Cartas alemanas* de Jorge Arturo Ojeda, publicadas en 1972 en la colección SEP/SETENTAS. Son el testimonio de un estudiante mexicano, el mismo Jorge Arturo Ojeda, quien llega a Munich para estudiar letras y nos relata su encuentro con los bávaros y sus experiencias y problemas de adaptación en un mundo diferente. Por un lado, le encanta el estilo de vida entre estudiantes, bohemios y gente venida del mundo

entero, y goza los viajes, las amistades, los museos, las artes. Una vez dice adulador: "Alemania es lo mejor de Europa. Baviera es lo mejor de Alemania. Munich es el corazón de Baviera y Schwabing es lo mejor del corazón" (81). Por otro lado, dice que "esos alemanes son muy raros" (144), y nos pinta unos tipos y sus costumbres que no pueden faltar en un tal libro: El ama de casa que le renta un cuarto con estricta "Hausordnung" (orden hogareño); el profesor universitario pedante que no quiere aceptar el trabajo semestral de Ojeda; los borrachos de la Fiesta de Octubre; la pequeña burguesía en la cual encuentra el "típico alemán". Y los lectores encuentran más de un estereotipo conocido en esta valoración: "El alemán es medido y atento, quizá amable pero no afectuoso. No son sus virtudes la desenvoltura o el comedimiento, sino la prescrita distribución. El tono medio inexpresivo es la apariencia más decorosa. Este hombre laborioso y estricto se equilibra con gestos tiernos. Y pienso que cuando el corazón pequeñoburgués se asfixia entre la mentalidad burocrática, el hombre muere de la rutina, o bien, estalla el romántico, demonio del bien o del mal" (157). (El orden, la organización de la vida diaria, el control mutuo de los alemanes forzosamente tienen que llamar la atención de un cronista mexicano. En su reportaje sobre Alemania Federal, intitulado "Una sociedad en busca de identidad, entre contradicciones y desconfianza" (*Proceso Internacional*, agosto 1986), Lucía Luna también tiene que subrayar "todo se encuentra organizado para que nadie infrinja las leyes ni las normas de convivencia" (44):

Las Cartas alemanas de Jorge Arturo Ojeda son a veces críticas, pero demuestran una actitud abierta hacia las alternativas que ofrece la vida alemana a un mexicano, y hablan de un observador que aprecia el arte, las letras y la filosofía que ha producido la cultura alemana que "aún en la Universidad Nacional de México tiene prestigio" (111), como se ve obligado a afirmar en una discusión con un profesor de la Universidad de Munich.

Otro recuerdo doloroso de una experiencia escolar, en los años 1939 a 1941, es el punto de partida del cuento de Salvador Elizondo "Ein Heldenleben" (1985). El título está en alemán y señala desde el primer momento de la lectura que esta "crónica" que "no tiene enlace" (56) está relacionada con los alemanes. El cuento tiene como marco

el Colegio Alemán Alexander von Humboldt en México. Por lo tanto, no se sitúa en Alemania sino en la "colonia alemana" en México. Pero el tema y los pormenores de la trama me parecen justificar la inclusión del cuento en la bibliografía de este trabajo.

Elizondo relata un momento crucial en la "vida heroica" del niño ruso Sergio Kirof, compañero del narrador en el Colegio Alemán. El pacto de 1939 entre "la Grande Rusia, aliada y amiga de la Grande Alemania" (59) proyecta al niño Sergio hacia el centro de atención de sus condiscípulos ["ovación estuenda"... "la apoteosis de Kirof"... "la exaltación del Ruso" (59)]. La invasión de las tropas alemanas en Rusia y la apertura del "segundo frente" transforma al pobre Sergio en el "asqueroso esclavo bolchevique" (67) en el blanco del desprecio de los profesores y de sus compañeros de clase quienes no llegan a entender el fondo histórico. Las agresiones culminan en el castigo corporal ejecutado por parte de los alumnos y tolerado por los profesores, y con el trasfondo musical de "La Valkiria".

En la figura del director "Herr Schnör" Salvador Elizondo nos pinta a un "típico alemán" de aquella época: "corte de pelo de cepillo, *pince-nez* continuo, cuello de palomita, saludo con taconazo" (58). Se puede considerar al profesor "Herr Krüger", de "ascendencia mexicana" (63) como el representante de los simpatizantes o de la "proverbial germanofilia de la clase media" (61). La "Lehrerin Fräulein Fritz", nerviosa y sin criterios propios, entona con los niños el himno nacional de entonces "Deutschland über alles..." (59). Hasta la pequeña condiscípula Brunhilde Ritter (nomen est omen) por la cual el narrador, inicialmente, siente simpatía, es la teutona personificada: "Durero no la hubiera hecho mejor o más característica de como la guardo grabada en mi recuerdo: las trenzas como espigas de trigo garzul, los ojos azules, la falda gris, el sweater tirolés, negro con ribetes rojos y verdes, las medias blancas que subían hasta por debajo de la rodilla, en fin... Hilde, como la llamábamos, era la encargada en nuestra clase de la recolección de papel estaño para la industria de guerra en Alemania" (62).

En las trece páginas de "Ein Heldenleben" Salvador Elizondo pinta magistralmente la historia del nazismo y la miseria de la segun-

da guerra mundial, como se hicieron sentir también en el pequeño mundo colegial de la lejana Ciudad de México.

De mayor envergadura son dos novelas mexicanas que incluyen personajes y temas alemanes. Me refiero a *Cambio de piel* de Carlos Fuentes y *La difícil costumbre de estar lejos* de José María Pérez Gay.

En su novela de 1967, Carlos Fuentes introduce como uno de los protagonistas a Franz quien representa al fachismo alemán. Es la personificación del alemán típico de esa época que Fuentes trata de reconstruir a través de conversaciones durante un viaje que termina con el sacrificio de Franz en la pirámide de Cholula. Según Elena Poniatowska (1985: 35) "Fuentes encuentra equivalencias secretas entre Auschwitz y Cholula, Buchenwald y Xochimilco, Treblinka, Bergen-Belsen, Dachau, Terezin y nuestros centros ceremoniales". La lectura del libro no es fácil y nada cómoda. No sólo Franz sino también otro alemán, prototipo del turista antipático, y otras expresiones ambivalentes del presente y pasado de Alemania representan mundos repugnantes. Inclusive la pasión por la música que caracterizó la época nazi, cubre con connotaciones negativas al *Deutsches Requiem* de Brahms que funge como leitmotiv en *Cambio de piel*, como en el cuento de Jorge Luis Borges, con el mismo nombre.

Obviamente, *Cambio de piel* despertó interés en Alemania y fue publicado en versión alemana ya en el año de 1969, traducido por Christa Wegen.

También José María Pérez Gay recuerda la época nazi en su novela *La difícil costumbre de estar lejos* (1984). En forma de relato, diario y cartas, José María Pérez Gay reconstruye la vida difícil del diplomático mexicano Julián Arvide en el Berlín de los años veinte y treinta.

Muchas experiencias propias del autor que conoce perfectamente bien la lengua, la literatura y los países alemanes son vertidas en este libro. En una entrevista ficticia con Julián Arvide, éste le habló al autor "de sus doce años perdidos en Alemania, del valor que significaba servir a México en el extranjero" (16). En el protagonista está

presente el problema de la identidad como mexicano, como hijo de padre mexicano y de madre alemana quien "dejó a su hijo, como única herencia, un medallón con su hermoso retrato de los treinta años y la obsesiva admiración por los románticos alemanes" (17). Pero Julián Arvide es extraño, aún en su propio país.

La interpretación de los acontecimientos durante el régimen de Hitler, la crítica de algunas costumbres alemanas a lo largo del libro (p. ej. p. 58/59), la presentación polémica de ideas de filósofos y psicólogos como Schopenhauer y Freud, la interpretación de páginas de Thomas Mann (125-127), los capítulos históricos sobre el medioevo, así como comentarios sobre el México contemporáneo (años 20/30) vuelven la lectura de la obra de Pérez Gay muy interesante: es un libro ideal para estudiar la intertextualidad. Aparece una Alemania llena de matices, así como lo es el alemán de Pérez Gay: me atrevería a asegurar que ninguna novela de otro autor mexicano contiene tantas citas y palabras alemanas. Introduce y utiliza el alemán como distractor y signo de iniciado como normalmente otros autores lo hacen con el francés o inglés. Gracias a Pérez Gay, el idioma alemán obtuvo la razón de vivir en las letras mexicanas. Pero claro, con todas las reservas del crítico conocedor, y las técnicas del distanciamiento, como lo demuestra el siguiente ejemplo, donde discute con un traductor de Thomas Mann la palabra "Dichter": "La expresión *dichter* no tiene equivalencia en el idioma español. Refiere al mismo tiempo a la unicidad de la experiencia creadora y a la máxima elocuencia expresiva, mediante los momentos más puros y esenciales de la lengua en la cual el autor se expresa. Su etimología alemana se remonta al sustantivo *Dicht* [sic!], que quiere decir: compactar, comprimir o condensar. Así Homero y Dante, son encarnaciones arquetípicas (para no citar a Johann Wolfgang von Goethe) del vocablo *Dichter*, según su significación alemana... Scheissdreck!" (1984: 127).

México y los mexicanos en algunas obras de las letras alemanas

El tema de México ha estado presente en la literatura alemana por lo menos desde el siglo XVIII cuando Christoph Martín Wieland escribió su "historia mexicana" *Koxkox y Kikequetzel*, y después, a par-

tir de la época romántica y de los viajes de Alexander von Humboldt por los países de América Latina. La imagen literaria que se ofreció de la política y la vida en México durante el siglo XIX, no siempre correspondió a la realidad: pienso en los libros de Karl May (*Benito Juárez*, etc.) de gran difusión entre los alemanes, hasta hoy en día, con tirajes sorprendentes; y en una novela como *El Virrey* de Charles Sealsfield (Karl Postl). El diario de viaje *Noticias sobre México* del conde Harry Kessler (1898) tuvo muchos lectores e influyó en la idea de sus contemporáneos acerca de México. Ya entrados en el siglo XX, se sigue notando un gran interés por temas mexicanos, lo que dió origen a obras de algunos autores muy conocidos: *El salvador blanco* (1920), de Gerhart Hauptmann, inspirado en las figuras de Cortés y Moctezuma; la novela *Los dioses blancos* (1934) y la pieza teatral *El sacrificio de los cautivos* (1933) de Eduard Stucken; y la pieza *Juárez y Maximiliano* de Franz Werfel (1924).

"Acerca de la realidad y los mitos latinoamericanos en la literatura contemporánea alemana" es el título de un trabajo de Estuardo Núñez, publicado en 1974, donde se pasa revista a éstas y algunas otras obras de escritores alemanes, austríacos, etc. Más difícil resulta colocar a B. Traven, ya que la disputa acerca de su origen no ha terminado. ¿A qué literatura, aparte la mexicana, pertenece? ¿Cuál ha sido su lengua materna, ya que sus primeros libros, *El barco de los muertos* y *El tesoro de la Sierra Madre*, han sido escritos y publicados primero en alemán?

Un acercamiento importante, aunque breve, entre las letras alemanas y mexicanas significó la estancia en México de autores antifascistas durante la segunda guerra mundial. Esta época ha sido estudiada y reconstruida por diversos investigadores, de los cuales sólo menciono a Wolfgang Kiessling y su libro *Exilio en Latinoamérica* (1980). Entre los autores exiliados más conocidos figuran Anna Seghers, Egon Erwin Kisch y Ludwig Renn. Trataron temas mexicanos, por ejemplo, en los relatos muy dignos de leer, *Crisanta* (1950) y *Viaje de negocios* (1961). "En el capítulo titulado *Viaje de negocios* de su libro de reportajes publicado en el año de 1961 [Kisch] estudia de cerca a un hombre de negocios norteamericano trazándonos así como contrapartida una 'imagen' del mexicano. El mexicano nunca está apurado, no busca

ganar dinero a toda costa, no es empecinado. Al mexicano no le interesa la compra al por mayor, las normas, los productos hechos en serie. El mexicano es presentado aquí como el polo opuesto al norteamericano" (Friedl Zapata, 1980: 41).

Cuando en 1945 salieron, en la editorial de los exiliados alemanes *El libro libre*, los "Descubrimientos en México" de Kisch, una colección de 24 reportajes, entonces la crítica habló "del más profundo y cariñoso libro" que en los últimos 100 años un extranjero haya escrito sobre México (cf. *GEO-Special, Mexiko*, 1986: 130-148; Kiessling, 1980: 486).

Anna Seghers, por su lado, nos cuenta la historia de la muchacha Crisanta, su vida como sirvienta en Pachuca y la Ciudad de México, sus amores con Miguel y Pablo, y sus peripecias diarias repartidas entre el cuidado de su hijo y la lucha por sobrevivir. También en otras obras de Anna Seghers que ésta escribió después de regresar a la República Democrática Alemana, la autora incluye escenas y personajes mexicanos. Este es el caso, por ejemplo, de *La decisión* (1959). Las dos obras mencionadas fueron publicadas en la segunda mitad del siglo XX, y con ésto nos encontramos ya en el período que nos propusimos estudiar.

El famoso escritor suizo Max Frisch publicó en 1957 su novela (él la llama "informe") *Homo faber* que es un reflejo de los viajes que Frisch ha realizado a Estados Unidos, México y Cuba en los años 50. Después de un aterrizaje forzado del avión en que viaja Faber, tiene que sobrevivir unos días "en el desierto de Tamaulipas, México", y después viaja por México en tren y jeep, para conocer sitios arqueológicos como Palenque y la población indígena del campo mexicano. En esta primera etapa, Faber permanece bastante indiferente ante la vida mexicana: "A los indios los encuentra infantiles y tontos, los compara con hongos o con plantas que vegetan bajo el ardiente sol, callados e inmóviles. Las ruinas mayas las enfrenta con un gesto despectivo" (Friedl Zapata, 1980: 41). En un segundo viaje a México y Cuba, Faber cambia completamente y se empieza a interesar por la manera de ser de los latinoamericanos, entre los cuales descubre una vida auténtica y un nuevo sentido para su existencia. También en la novela *Stiller* hay recuerdos de México, pero éste no es el tema central.

Experiencias bastante diferentes las buscó y encontró Ernst Jünger en México. En su libro *Aproximaciones: Drogas y ebriedad* (1970), cuenta sus aventuras con diferentes drogas (no sólo mexicanas) y proyecta una "topografía" de los estupefacientes y de sus efectos.

A otra generación y otra filiación política pertenece Peter Weiss. Entre 1968 y 1969 escribió su obra teatral *Trotzki en el exilio*, muy controvertida en Alemania y otras partes de Europa [de esto dan testimonio sus *Libros de apuntes 1960-1971*, sobre todo el segundo tomo, publicado en 1982 (687-721)]. Dos últimos cuadros de la obra "El testamento" y "La ejecución", tienen como escenario la casa de Trotzki en Coyoacán. Entre otras cosas, se presencia y se comenta el ataque de David Alfaro Siqueiros contra la casa de Trotzki. En sus últimos instantes antes de ser asesinado, Trotzki conversa con Diego Rivera y André Breton sobre el cisma del partido comunista, la confianza en la razón y la solidaridad humana, y sobre la revolución internacional. "Sólo ella puede eliminar, finalmente, la explotación, la violencia y la guerra". México no es el protagonista de la obra, pero es imprescindible como trasfondo concreto para ese momento histórico importante.

Finalmente, quiero mencionar dos obras muy recientes que evocan dos facetas muy diferentes de México. El primero es un ciclo de poemas de Wolf Wondratschek: *Die Einsamkeit der Männer* (La soledad de los hombres), con el subtítulo "Sonetos mexicanos (canciones Lowryanas)". Este tomo con 31 sonetos es muy interesante para la literatura comparada, porque es un reflejo de un reflejo: el México de *Bajo el volcán* de Malcolm Lowry, retomado y comentado en los versos de un poeta alemán, y además en el momento de la filmación de *Bajo el volcán* en México. Los temas se desprenden fácilmente de los títulos de los poemas: "Esta vida tiene que terminar", "No se puede vivir sin amar", "Macha", "Bajo el volcán", "Tequila en Tepoztlán", "El sol", etc. En el poema "La soledad de los hombres" que dió el título a todo el ciclo, encontramos varios temas "típicos" mexicanos, por lo menos desde el punto de vista del inglés Lowry y del alemán Wondratschek:

Die Einsamkeit der Männer

Da sitzen Männer vor einem Haus
und trinken und träumen vom Töten.
Sie sehen Frauen im Vorübergehn erröten
und spucken aus.

Sie töten für ihre Ehre
und tanzen, wenn sie trauern
als ob der Tod ohne Schrecken wäre
über den eingestürzten Mauern

ihrer Einsamkeit.
Nicht das Leben ist die Zeit
der Liebe. Liebende verlieren sich;

kaum dass sie einander nahe spüren,
sind sie Fremde –und sie gehen unversöhnlich
Wege, die in Labyrinth führen.

Otro intento de actualizar la historia y el presente de México significó la obra de teatro *Totoloque. El drama del rehén de México - Tenochtitlán*, de Peter Schneider. Esta "pieza en tres juegos", publicada y estrenada en 1985 en Munich, fue un fracaso rotundo. La prensa alemana exclamó "¡Ya basta!" (DIE ZEIT, 19/6/85) y "Otro estreno" (Theater heute, 8/1985), y calificó a *Totoloque* como "el desastre teatral más reciente".

El drama tan poco dramático se desarrolla en 1520 en el palacio de Moctezuma, rehén de Cortés, quien trata de "jugársela toda" en un partido de pelota con el nombre de "totoloque". Cortés apuesta todo lo que ganó gracias a un malentendido (el supuesto regreso de Quetzalcóatl), para ganarle a su adversario y convencerlo, por medio del juego, a someterse a la religión, la moral y la visión del mundo de los españoles. Aparecen en escena además Marina, compañeros de Cortés y un coro de aztecas quienes presencian el juego absurdo entre los dos protagonistas, y la muerte de Moctezuma, quien "prefiere buscar el camino que conduce al infierno". Las escenas centrales giran

alrededor de los preparativos y la ejecución del sacrificio humano ritual, un tema que desde siempre ha preocupado la imaginación de los europeos.

El problema fundamental de la pieza sin embargo no parece ser el tema del encuentro de los mundos azteca y español, que siempre ha estimulado la imaginación de los autores europeos. Más bien, Peter Schneider no encontró el lenguaje adecuado, ni una trama convincente. En vez de aprovechar el tema preocupante y muy actual del enfrentamiento de dos culturas que termina con la destrucción de una de ellas, Schneider termina en lo absurdo y la abstracción sin saber pasar ningún mensaje convincente a sus lectores y espectadores. Podría resultar interesante comparar, en un análisis posterior, la pieza *Totoloque* de Schneider con *Todos los gatos son pardos* (1970) de Carlos Fuentes, otro intento de actualizar esta temática intrínsecamente mexicana. Posiblemente, un autor alemán siempre tendrá máximas dificultades de desarrollar el tema, por la distancia histórica, cultural y estética que lo separa del mundo prehispánico e inclusive hispanoamericano. El público mexicano sería el indicado para juzgarlo.

Sin embargo, como lo hemos visto, las épocas pasadas de la historia mexicana siempre de nuevo llamaron la atención de autores de lengua alemana, mientras que la actualidad sólo ha penetrado parcialmente en el horizonte de los escritores. El México de hoy o la interrelación de las dos culturas son raras veces el tema central de una publicación. A lo largo, el conocimiento y el estudio más íntimos del México actual podrían producir obras como *Der Schlangenbaum* (*El árbol de las víboras*) obra reciente (1986) de Uwe Timm que cuenta el encuentro de un ingeniero alemán con la realidad de un país sudamericano.

Por otra parte, los escritores mexicanos parecen más bien interesados en la época de la posguerra y en la problemática del régimen nacionalsocialista, si es que escogen un tema alemán, lo que sucedió sólo en contadas obras. En ambos casos, se nota una distancia mezclada con la curiosidad por captar mejor al otro.

BIBLIOGRAFIA

- Barth, Michael et al. (eds.)
1992 Einmal Eldorado und zurück. Interkulturelle Texte.
München (iudicium)
- Bopp, Marianne Oeste de
1961 Contribución al estudio de las letras alemanas en Méxi-
co, México (UNAM)
- Dornheim, Nicolás jorge
1974 "Las interrelaciones literarias entre Latinoamérica y Ale-
mania", en: Acta del IV Congreso latinoamericano de
estudios germanísticos, Univ. de São Paulo, 293-313.
- Elizondo, Salvador
1983 Camera lucida, México (Mortiz).
- Enzensberger, Hans Magnus (ed.)
1966 Bartolomé de Las Casas. Kurzgefasster Bericht von der
Verwüstung der Westindischen Länder, Frankfurt (Insel).
- Fachdienst Germanistik
1985 N° 8, Munich.
- Friedl Zapata, José A.
1980 "Botas y svásticas contra gauchos y mujeres doradas. La
imagen de América Latina en la literatura alemana y la
imagen de Alemania en la literatura latinoamericana",
Zeitschrift für Kulturaustausch, Edición especial en cas-
tellano sobre el Coloquio Latinoamericano 1979, Stuttgart,
37-45.
- Frisch, Max
1957 Homo Faber, Frankfurt (Suhrkamp).
- Frisch, Max
1954 Stiller, Frankfurt (Suhrkamp).

- Fuentes, Carlos
1967 Cambio de piel, México (J. Mortiz).
- Fuentes Carlos
1970 Todos los gatos son pardos, México (s. XXI).
- Geo Special-Mexiko
1986 Hamburgo (Gruner + Jahr).
- Hauptmann, Gerhart
1924 Der weisse Heiland. Dramatische Phantasie, Berlin (S. Fischer).
- Hoffmeister, Gerhart
1976 Spanien und Deutschland. Geschichte und Dokumentation der literarischen Beziehungen, Berlin (Schmidt).
- Jünger, Ernst
1970 Annäherungen. Drogen und Rausch, Stuttgart (Klett-Cotta).
- Kessler, Harry Graf von
1898 Notizen über Mexico, Berlin (Fontane).
- Kiessling, Wolfgang
1974 Alemania Libre in Mexiko, Berlin (Akademie - Verlag).
- Kiessling, Wolfgang
1980 Exil in Lateinamerika, Leipzig (Reclam).
- Kisch, Egon Erwin
1945 Entdeckungen in Mexiko, México (El libro libre).
- Kisch, Egon Erwin
1960ss Gesammelte Werke in Einzelausgaben, Berlin y Weimar.

Lorenz, Günter W.

1970 Dialog mit Lateinamerika. Panorama einer Literatur der Zukunft, Tübingen (Erdmann).

Lorenz, Günter W.

1974 "Acerca de la crisis de la recepción de la literatura latinoamericana en los países de habla alemana", Zeitschrift für Kulturaustausch, Edición especial en castellano sobre las relaciones culturales entre la República Federal de Alemania y América Latina, Stuttgart, 80-83.

Lowry, Malcolm

1947 Under the volcano, Nueva York (H. Matson).

Lowry, Malcolm

1980 "Cinco poemas mexicanos", trad. de Juan Tovar, Thesis, Nueva revista de Filosofía y Letras, Año II, Nº 6, 35-40.

Luna, Lucía

1986 "Alemania Federal - Una sociedad en busca de identidad, entre contradicciones y desconfianza", Proceso Internacional, Agosto, 40-45.

Menén Desleal, Alvaro

1971 "La literatura latinoamericana en los países de habla alemana", Nuevo Mundo, París, Nº 55, enero, 17-30.

Meyer-Minnemann, Klaus

1983 "Octavio Paz in deutscher Sprache. Übersetzungen und Aufnahme", en: J.M. López Abriada/T. Heydenreich (eds.), Iberoamérica: Historia, sociedad, literatura; Homenaje a Gustav Siebenmann, Tomo II, Munich (Fink) 597-609.

Mönnig, Richard

1977 "Inventario de la recepción de la literatura latinoamericana en los países de habla alemana", Zeitschrift für Kulturaustausch, Edición especial en castellano sobre el Coloquio Latinoamericano 1976, Stuttgart, 54-57.

Nitschack, Horst

1992 La Conquista de América en la literatura alemana del siglo XX. En: Lexis, Vol. XVI, Nº 1. Lima. pp. 97-112.

Núñez, Estuardo

1974 "Acerca de la realidad y los mitos latinoamericanos en la literatura contemporánea alemana", en: Acta del IV Congreso latinoamericano de estudios germanísticos, Univ. de São Paulo, 257-270.

Ojeda, Jorge Arturo

1972 Cartas alemanas, México (Sep/Setentas).

Pérez Gay, José María

1984 La difícil costumbre de estar lejos, México, etc. (Ed. Océano).

Pohle, Fritz

1987 Das mexikanische Exil, Stuttgart (Metzler).

Poniatowska, Elena

1985 ¡Ay vida, no me mereces!, México (J. Mortiz).

Rall, Dietrich

1972 "Brecht in Mexiko", en: W. Eitel/J. Höslé (eds.), Beiträge zur vergleichenden Literaturgeschichte, Festschrift für Kurt Wais, Tübingen (Niemeyer), 355-374.

Rall, Dietrich

1987 "La imagen del otro: acercamientos entre las Letras mexicanas y alemanas", CulturArte, Enero de 1987, 6-14.

Rall, Marlene

1990/1991 "Max Frisch y México", Casa del Tiempo, vol. X, Núm. 98-99, 120-125.

Reichardt, Dieter

1972 Lateinamerikanische Autoren. Literaturlexikon mit Bibliographie der deutschen Übersetzungen, Tübingen (Erdmann).

- Reichardt, Dieter
1977 "Inventario de la recepción de la literatura latinoamericana en los países de habla alemana", *Zeitschrift für Kulturaustausch*, Edición especial en castellano sobre el Coloquio Latinoamericano 1976, Stuttgart, 58-63.
- Renn, Ludwig
1979 In Mexiko, Berlin (Aufbau-Verlag).
- Reyes, Alfonso
1954 Trayectoria de Geotke, México (FCE).
- Ruffinelli, Jorge
1986 "La crónica como práctica narrativa en México", *Sábado*, Suplemento de unomásuno, 25 de octubre de 1986, 1-2.
- Schneider, Peter: Totoloque.
1985 Das Geiseldrama von Mexiko-Tenochtitlan. Stück in drei Spielen, Darmstadt (Luchterhand).
- Schopf, Federico
1983 "Sobre la recepción de la literatura hispanoamericana en la República Federal de Alemania", *Eco*, Bogotá, Nº 255, enero, 306-316.
- Sealsfield, Charles (= Karl Postl)
1844 Der Virey und die Aristokraten, oder Mexiko im Jahre 1812, Stuttgart (Metzler).
- Seghers, Anna
1951 *Crisanta*. Mexikanische Novelle, Leipzig (Insel).
- Seghers, Anna
1959 Die Entscheidung, Berlin (Aufbau-Verlag).
- Siebenmann, Gustav
1972 Die neuere Literatur Lateinamerikas und ihre Rezeption im deutschen Sprachraum, con un resumen en castellano, Berlin (Colloquium Verlag).

- Siebenmann, Gustav
1989/1992 "Das Lateinamerikabild in deutschsprachigen literarischen Texten" en: Siebenmann, G./König, H.J. (eds.) (1992): Das Bild Lateinamerikas im deutschen Sprachraum. Ein Arbeitsgespräch an der Herzog August Bibliothek Wolfenbüttel 1989. Tübingen (Niemeyer) 1992, 181-207.
- Timm, Uwe
1986 Der Schlangenbaum, Köln (Kiepenheuer & Witsch).
- Traven, B.
1969 Obras escogidas, 2 tomos, México (Aguilar).
- Weiss, Peter
1970 Trotzki im Exil, Frankfurt (Suhrkamp).
- Weiss, Peter
1982 Notizbücher 1960-1971, 2do. tomo, Frankfurt (Suhrkamp).
- Werfel, Franz
1924 Juarez und Maximilian, Wien.
- Wieland, Christoph Martin
1959 Koxkox y Kikequetzel. Una historia mexicana, Traducción y prólogo de Marianne O. de Bopp, México (UNAM).
- Wondratschek, Wolf
1983 Die Einsamkeit der Männer. Mexikanische Sonette (Lowry-Lieder), Zürich (Diogenes).